



Ciudades y Regiones de arte y de historia
a lo largo de la ciudad

Deje que le **Contemos**

Millau



La forma de una ciudad

Creada en la Edad Media a orillas del Tarn, en una llanura aluvial, la ciudad consolida su desarrollo a los pies de tres mesetas, como sitiada por ellas.

La Graufesenque

Condatomagos, « marcha de la confluencia », en galó, es un foco importante de producción de cerámicas sigilatas en los siglos I y II de nuestra era, implantado sobre un santuario galó. Se sitúa hoy en día en el emplazamiento arqueológico de la Graufesenque, situado en la confluencia del Tarn y de la Dourbie, a los pies de mesetas calcáreas, las Causses. La vía romana que las atraviesa en parte, entre el Massif Central y el Languedoc, une Rodez, la capital de la tierra de los rutenos con Saint-Thibéry donde se efectúa la unión con la vía Domitia. Condatomagos goza así de una ubicación privilegiada desde donde se exportan masivamente la cerámicas sigilatas al conjunto del mundo romano.

El nacimiento de la ciudad medieval

La ciudad de Millau aparece en los siglos X y XI ignoratido todo sobre la ocupación antigua. Amilhau se estructura al margen derecho del Tarn, en uno de sus meandros, alrededor de la fundación del monasterio y de la iglesia Notre-Dame de Espinasse, consagrada en 1095 por el papa Urbano II. Al suroeste de la ciudad, el puente que desde mediados del siglo XII atraviesa el Tarn, es uno de los raros puntos de franco. Favoriza los intercambios y hace de Millau el centro de la red meridional, y también un punto importante de peaje para los Templarios, quienes adquirieron los derechos durante el siglo siguiente.

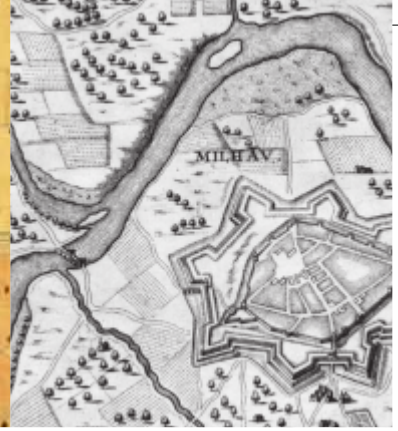
En el centro de la ciudad, el palacio de Alfonso II de Aragón, con su torre, ilustrará más adelante, a finales del siglo XII, la soberanía de los reyes de Aragón sobre la ciudad comercial que se desarrolla a sus pies, cuyo testimonio es la riqueza de las moradas medievales. Empiezan a aparecer las órdenes mendicantes : dominicos, cordeliers, sachets, clarisas y carmelitas, reveladoras de su importancia. Todos, excepto los dominicos se instalaron fuera de las fortificaciones. Desde principios del siglo XIII, estas últimas están formadas por ocho puertas fortificadas unidas por un cercado y junto con el foso, protegen la ciudad dándole su forma actual.



El emplazamiento arqueológico de la Graufesenque, descubierto a principios del siglo XIX, conserva vestigios culturales y artesanales galos y romanos.



Este extracto de un plano anónimo de mediados del siglo XVIII muestra la importancia de la ciudad medieval limitada por el foso y la muralla que fue substituida por los bulevares.



El plano de Millau erigido por Tassin hacia el siglo 1620 no se realizó nunca. Sin embargo, evoca las últimas etapas de la fortificación de la ciudad en la época de las guerras de religión.



El atlas de Trudaine muestra que todavía en el siglo XVIII únicamente las afueras y el hotel de Sambucy-de-Sorgue fueron construidos fuera de los límites medievales de la ciudad.



A principios del siglo XX aún se utilizaban los muros de las orillas del Tarn para hacer secar las pieles de animales.



El Viaducto elevado por Norman Foster y Michel Virlogeux entre 2001 y 2004, permite franquear el valle del Tarn entre la Meseta calcárea Roja y la Meseta calcárea del Larzac uniendo así París a Barcelona por la A 75.

La periferia

Desde mediados del siglo XIII tres barrios periféricos proliferan fuera de los muros cercanos a las fortificaciones : el de los « Ouliers », al norte, más lejos de la calle de la Capelle, una de las mayores arterias comerciales de la ciudad, cerca del convento de los sachets ; el de Barry, al oeste, a la salida de la puerta de l'Ayrolle, en dirección a Rodez ; y en el suroeste, el barrio periférico del puente, donde se eleva el convento de las carmelitas y que conduce al puente viejo. Derruidos junto con los monasterios durante las guerras de religión para evitar que los asaltantes se cobijaran en ellos, los barrios periféricos actuales mantienen en el tejido urbano, los vestigios de las primeras construcciones.

Tiempo de transformaciones

Durante el tercer cuarto del siglo XVII se puede apreciar la primera tentativa de apertura de la ciudad extra muros: en 1661 los consules acondicionaron la explanada de la Capelle, al norte de la ciudad, ampliando la zona ya existente que ocupaban las darisas. Habrá que esperar al siglo XVIII para que el intendente Charles Lescapier transforme las fosas en paseos, uno de los cuales está repleto de árboles y adornado con bancos, y haga alzar un muro de contención finalizando así el acondicionamiento de la plaza de la Capelle. Seguidamente se perfecciona la red de carreteras y así se hace que se rompa el aislamiento de la ciudad. La Revolución finaliza la destrucción de los monasterios y de sus iglesias, modificando definitivamente la perspectiva urbana.

Una ciudad industrial

Unidas a la ganadería ovina, las actividades de la guantería y el curtido de pieles, practicadas a escala industrial desde mediados del siglo XIX llevan a Millau al rango de capital de la guantería en los años 1900-1914. Como actividades mayores, marcan el paisaje urbano. Las chimeneas de ladrillos erigidas en los accesos del río designan las curtiderías, consumidoras de grandes cantidades de agua, donde los despojos ovinos se transforman en pieles, mientras que las guanterías se diseminan allí donde afluye la luz. En el hábitat urbano, las guanteras trabajan igualmente a domicilio. Algunas veces sólo es posible localizarlas gracias a la superposición de vanos en los pisos de los edificios. A menudo separadas, las

curtidurías, tintorerías y guanterías en algunas ocasiones están agrupadas en grandes conjuntos industriales y así permiten controlar toda la cadena de operaciones: desde la recepción de las pieles en bruto hasta la comercialización de los guantes. Entonces las fábricas ocupan grandes conjuntos cuya disposición está dictada por la necesidad. Los « secaderos », grandes espacios acondicionados bajo los techos y destinados al secado de las pieles sustituyen poco a poco al secado de las pieles sobre los guijarros al borde del río donde aún se extendían hasta principios del siglo XX. Los reglamentos urbanísticos y exigencias estéticas echar hoy en día estas fábricas fuera de la ciudad ya que conserva aún su actividad de producción de guantes de lujo.

La ciudad a lo largo de los siglos

Desde el año mil, los primeros vizcondes de Millau ya disponen de grandes extensiones de terreno que les permiten figurar entre las familias aristocráticas importantes del Midi.

Una creación medieval

A proximidad de un antiguo camino de transhumancia, Millau se sitúa en el punto de encuentro del Tam y de la vía romana. Sin embargo, el primer lugar de poder conocido, la iglesia Notre-Dame no aparece hasta 1070. Entonces depende del monasterio de Saint Victor de Marseille desde que el vizconde de Millau, Béranger se la cedió, con el terreno necesario para la construcción de un convento. Sus hermanos Bernard y Richard están en el origen de esta cesión. Personajes de primer plano, abades de Saint Victor y grandes promotores del impulso para adquirir tierras para su abadía, abren así el Rouergue al orden Benedictino. A partir de esta fecha la ciudad se extiende.

La afirmación del poder real aragonés

En 1162, por herencia, Millau pasa bajo dominación aragonesa. El rey de Aragón Alfonso II es uno de los señores feudales más ricos de la Occitania. En plena guerra por la hegemonía sobre el Midi, levanta un palacio sobre la calle principal, marcando su dominio sobre las tierras que limitan con las de su rival, el conde de Toulouse. Al mismo tiempo, aprueba para la ciudad su código de costumbres, que instaura el consulado, fundamento de su organización municipal. Con la concesión del sello y del estandarte, le concede una personalidad jurídica y moral. De este modo, con el puente conocido desde mediados del siglo XII, Millau confirma su dinamismo y crece.

Una ciudad comercial

Los siglos XI a XIII marcan el auge urbano de Millau, integrado a las posesiones reales en 1271 y el creciente poder de la burguesía comercial. A pesar de la guerra de Cien Años, las hambrunas y la peste negra del siglo XIV, que conllevan el declive de la población, la ciudad conserva un papel comercial mayor. En el siglo XV convertida de nuevo en ciudad del reino de Francia, prospera gracias a su situación de encrucijada entre Languedoc, Auvergne, Gascogne y Lyonnais : durante sus ferias se negocian fruta, sal, calderos, sábanas, y también ganado, pieles, lana, productos de la actividad agropastoral de las mesetas aledañas.



Los emplazamientos elevados alrededor de la ciudad actual fueron fortificados desde la Edad de Hierro, sobre todo en el Puech d'Antan o en la Granède, donde se desarrollaba un hábitat céltico.

Los objetos de cerámica sigillata producidos en moldes entre el siglo I y el II de nuestra era en Condatomagos fueron producidos a millares siguiendo técnicas importadas de Italia.

Esta casa medieval del número 55 de la calle Peyrollette ha perdido el vano geminado y el cordón decorativo pero conserva las grandes arcadas de la tienda de la planta baja.



El sello de los cónsules de Millau, en 1352, muestra un grifo, símbolo del consulado, acompañado de una inscripción: « sig[illum]cons[ulatus] Mill[an] » (sello de los cónsules de Millau).



Este cuadro datado de finales del siglo XVIII muestra el hotel Sambucy-de-Sorgues, el convento de los Capuchins así como el paseo que sustituye los fosos que rodeaban la ciudad.



Los países donde la mano de obra es muy barata, hacen la competencia a las empresas de guantería y curtiduría de cuero que entran en declive a partir de los años 1975. Hoy en día, estos conjuntos industriales dejan sitio a nuevos proyectos urbanísticos.

Una plaza fuerte protestante

El calvinismo aparece en Rouergue hacia 1558. Los notables son los príncipes convencidos, junto con los labradores, los artesanos del sector textil y de la construcción, los caldereros, los armadores o incluso los comerciantes de telas que frecuentaban las ferias del Languedoc donde se intercambiaban las ideas de la Reforma. Muy rápido la ciudad se convierte en un bastión calvinista y en la decenia 1570-1580, una buena parte de la población de Millau se convierte al protestantismo. Habiendo reforzado las fortificaciones medievales obsoletas después de los primeros enfrentamientos de 1562, la ciudad se convierte en una de las principales plazas fuertes protestantes en el centro de un

territorio decididamente católico. Desde 1562, se incendian las afueras, se destruyen las iglesias o son transformadas. El campanario de Notre-Dame se hunde, privando a la población de campana y de reloj. Un testimonio sostiene que es « un tiempo muy calamitoso ». La ciudad está en un estado de guerra casi permanente. Movilizada constantemente, se empobrece y decae. Más tarde, en 1629, los protestantes renuncian a sus plazas seguras tras el Edicto de gracia de Alès. Las órdenes religiosas reaparecen mientras que los protestantes abjuraron o se exilian: familias enteras van a Alemania, Suiza o Inglaterra y Millau se ve privada de las fuerzas más dinámicas del artesanado y del comercio.

La renovación del siglo XVIII

A finales del siglo XVIII triunfa en Francia el espíritu de las Luces, las ideas de libertad y progreso. El edicto de Tolerancia de 1778 concede libertad de culto y reconocimiento a la religión reformada, lo que permite el regreso de los protestantes. Aportan un saber hacer que constituye el origen de la industria del curtido del cuero y de la guantería que avivan la economía local. En 1744 se registran unos veinte curtidores de cuero, curtidores de piel de oveja, preparadores y unos diez años más tarde, los grenobleses, principales actores de la industria peletera francesa, se empiezan a preocupar al ver la industria de curtiduría de Millau exportar una parte de su producción fuera del reino.

La capital de la guantería

A principios del siglo XX se confeccionan más de 1 500 000 pares de guantes al año por unos 1200 guanteros y 1500 guanteras. Muchos de ellos trabajan a domicilio, en Millau o en los pueblos aledaños, para grandes industriales como Buscarlet, Guibert, Jonquet o Lauret, que destacan en medio de una multitud de artesanos, curtidores de cuero, tintoreros o guanteros. Crean una auténtica industria peletera que favorece el movimiento mutualista a la vez que lleva la economía local a su apogeo. Antes de la guerra de 1939-1945, la guantería de Millau abastece a toda Europa y también a Estados Unidos, Argentina y Australia.

De un lugar a otro

Dominada por la torre de los reyes de Aragón, Millau posee testigos arquitectónicos variados que ilustran la riqueza de su historia a lo largo de los siglos.

La iglesia Notre-Dame de l'Espinasse

La iglesia románica fue alzada probablemente a finales del siglo XI, al noroeste de la ciudad. Presenta una cabecera con muros de sección inclinada animada por arcos que recaen sobre los contrafuertes, procedimiento que se prolonga a lo largo de la nave principal, que es a su vez escoltada por dos campanarios. Después de las guerras de religión las partes altas se vuelven a edificar y se cubre la iglesia con una única bóveda liberando un amplio espacio interior. Trescientos años más tarde se pinta La Coronación de la Virgen sobre la bóveda de cuarto de esfera del ábside. Esta última recuerda, a través de la representación del pueblo cristiano a los artesanos de las profesiones de la piel y de los guantes, que crean la riqueza de la ciudad en aquella época.

El palacio de los reyes de Aragón

La torre forma el vestigio del palacio mencionado en 1172. Encarnando la soberanía del rey de Aragón, muestra un gran nivel de sofisticación y concentra lo mejor del saber hacer de la época. De forma cuadrangular, cuenta con tres niveles abovedados. El equipamiento está formado de lavabos, armarios empotrados, letrinas y ventanas encastradas en el grosor de muros, mientras que las escaleras de caracol de las esquinas dan acceso a los pisos. En 1613 es coronada por una torre poligonal que sustituye el campanario de la iglesia Notre-Dame y que lleva el campanario y el reloj. La torre cuadrada servirá posteriormente de prisión entre 1629 y 1825: las aperturas entonces son adaptadas a la nueva situación y modificadas.

Las casas medievales

Muchas casas conservan elementos de los siglos XII a XIV que muestran una ciudad medieval con influencias meridionales. La mayoría se distingue por fachadas que dan a la calle, abiertas en la planta baja por grandes arcadas de comercios. El primer piso, marcado en algunas ocasiones con un cordón decorativo, era iluminado por elementos cruzados o por bóvedas de medio punto geminadas que se decoraban con capiteles de motivos vegetales o con cabezas coronadas, algunas veces reutilizadas en las fachadas. Grandes puertas con arcos de medio punto recubiertas con arcos apuntados se abren paso en pasajes y hacen resaltar también las casas sobre patios cerrados rodeadas de galerías distributivas, modelo que será conservado en los siglos siguientes.



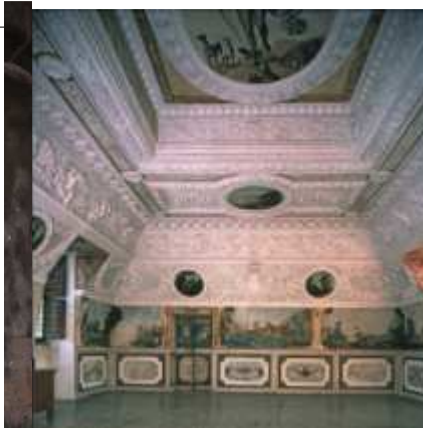
La cabecera poligonal de la iglesia y su elevación de la cara norte contra la cual se perciben las capillas que fueron añadidas y después destruidas en los siglos XIX-XX.



La torre de los reyes de Aragón vista desde el sur, rematada por la torre poligonal, simboliza el dominio de los reyes de Aragón a finales del siglo XIII.



Detalle de un capitel del siglo XIII de los pasajes cubiertos que rodean la plaza Foch, y que muestra un personaje coronado.



El salón del hotel de Sambucy-de-Sorgue está completamente decorado con estucos y pinturas.



La escalera del hotel de Pégayrolles con su gran barandilla de hierro forjado típica del siglo XVIII en Millau.



El actual teatro de la Maison du Peuple, lugar de memoria obrera de la ciudad, se edificó en 1903. En él se concentran la Bolsa de Trabajo, la Mutua y la Universidad Popular.

La plaza Maréchal-Foch

Mencionada desde mediados de la Edad Media, la principal plaza de Millau, llamada plaza Mage ha evolucionado ante la iglesia y el monasterio benedictino Notre-Dame. De forma cuadrangular, irrigada en las esquinas por cuatro calles, dos de las cuales son comerciales, está rodeada por pasajes cubiertos delimitados por una serie de columnas. Renovados en el siglo XIII estos « cubiertos » conservan los capiteles de la segunda mitad del siglo XIII. El hotel de Pégayrolles y el antiguo priorado la arrinconaban al este. Actualmente de este último sólo se conserva la iglesia de Notre-Dame y la alhóndiga construida en 1836 para sustituir al claustro y a los edificios monásticos.

Los hoteles particulares de los siglos XVII y XVIII

El retorno de la paz favorece los pedidos privados: el señor de Millau, Jacques de Lauriac adquiere en 1633 la casa adyacente a la torre de los reyes de Aragón. La sustituye por un hotel, llamado de Lauriac, adornado con frontones triangulares y equipado con una escalera de doble rampa, forma que hizo furor, sobre todo en la calle Droite. Cuarenta años más tarde, hacia 1671, el Consejero del Rey y recaudador de impuestos del distrito de Millau, Duschène, inauguraré una nueva fórmula construyendo su residencia alrededor de un patio fuera de las murallas: es el hotel de Sambucy-de-Sorgue, decorado fastuosamente. Este modelo organizado alrededor de un patio será retomado en 1738 para la construcción del hotel de Pégayrolles.

El lavadero de Ayrolle

La construcción del lavadero comienza en abril de 1749 después de un Decreto Real. Alzado al borde de las antiguas fosas, recientemente rellenadas y transformadas en paseos, está destinado a procurar todas las comodidades a los habitantes y a embellecer la ciudad que se va abriendo poco a poco. De estructura clásica, se abre a través de un pórtico en forma de U y está cubierto por un frontón con los escudos de la ciudad y balaustradas. Las inscripciones por la gloria de Dios que decoran el entablamento fueron grabadas en 1793. En el interior, un estanque en forma de U ocupa todo el espacio. Era alimentado por la fuente de Vézoubies que ofrecía a las lavanderas un agua menos fría y más suave que la del Tarn.

El mercado de estructura metálica cubierto

En 1989 finaliza la construcción de una nave que sustituye la antigua alhóndiga de la plaza Foch, construida sesenta años antes. Se eleva en el emplazamiento del antiguo tribunal, en el centro de la ciudad y se puede acceder a él por nuevas calles, más anchas. Siguiendo el estilo Baltard, conjuga hierro forjado, vidrio, ladrillo e hierro. De forma poligonal, está formada por una nave central elevada y naves laterales de donde surgen las dos entradas principales. Su estructura metálica permite aliar ligereza y claridad, consiguiendo despejar un extenso espacio interior, testimonio de la voluntad de racionalidad económica de la época, que también ha presidido la elección de su ubicación.

Sabores y saber hacer

En un paisaje excepcional pero sometido a las rudezas del clima, los hombres han sabido, desde la prehistoria, utilizar al máximo los recursos naturales.

La cal

Millau ofrece un amplio territorio natural que se desarrolla sobre tres mesetas : « causses » el Causse Negro al este, el Causse Rojo al oeste y el Causse del Larzac al sur. Forman mesetas calcáreas que se elevan a una altitud de 600 m a 800 m. Rodeados de acantilados, estos paisajes austeros y áridos formados de pastos y pastizales secos salpicados de boj y de enebro, en algunas ocasiones presentan un aspecto desértico... Por las fisuras, penetra el agua de la lluvia que desgasta y disuelve la roca. Entonces, en la superficie la falta de agua es cotidiana. A pesar de estas dificultades, el paisaje está dotado de pueblos, aldeas o granjas aisladas. Las casas, las granjas, las cabañas, los muros... todo está construido

con cal, la materia principal de la arquitectura local. Recogido en la superficie o bien retirado del subsuelo, extraído cerca de las construcciones o en una carrera cercana, es tallado más o menos groseramente. Se utiliza para construir muros o bóvedas, o troceada en placas, forma las lauses (piedra plana en occitano) para los tejados y para los fregals (losa de cal en occitano) para los suelos. Se ha formado así un « estilo caussenard » que más que por el uso de los materiales mismos, se caracteriza por ser construcciones como cerradas sobre ellas mismas, con pequeñas aperturas, reuniendo en algunas ocasiones bajo el mismo techo el hogar y los edificios de explotación.

Las ovejas

En las mesetas, ovejas y pastos se mantienen mutuamente : los pastores conducen a los rebafios a los pastos donde se alimentan y a la vez impiden el crecimiento de la maleza y dan la especificidad de paisajes caracterizados por una flora y fauna de céspedes estepariños. En estas tierras ingratas, sólo las ovejas o las cabras pueden alimentarse. Se tiene constancia de la transhumancia ovina desde la Edad Media, probablemente existiera antes en las cañadas o en la vía romana que une el Languedoc al Massif Central. Y paralelamente se practica la cría ovina que se transforma rápidamente en uno de los principales recursos de la economía local.



La granja de Cades está construida alrededor de un patio. Se compone de una casa, de dos grandes establos abovedados, uno de los cuales termina con un horno cuyo tejado está compuesto de tejas de pizarra calcáreas.



La cría de ovejas es una de las características principales de la actividad económica de las mesetas que dominan Millau.



En la fábrica Conquet, una de las principales empresas peleteras de Millau, se controla toda la cadena de producción, desde la recepción de las pieles en bruto hasta la comercialización de los guantes.



Dos obreras pulen el lado de la carne de la piel para darle la deseada textura aterciopelada.



La manufactura de guantes Causses, en un edificio firmado por el arquitecto Willmotte, se ubica en un barrio industrial en pleno plan de renovación y que conserva los vestigios de una chimenea de fábrica.



El enderezamiento de guantes en una plancha se denomina también mano caliente

El sistema agropastoril

La orden de los Templarios se instala en el Causse de Larzac hacia 1140 gracias a los condes de Barcelona; vizcondes de Millau. En este territorio, que se vuelve su dominio casi exclusivo, desarrollan actividades económicas relacionadas con las condiciones locales. Aunque cultiven cereales, se consagran sobre todo a la cría de ovejas, que fueron explotadas en un primer momento por la lana, pero la fabricación de telas ocupa un lugar privilegiado en Millau. Después, poco a poco, la actividad se orienta también hacia la producción de leche y el trabajo de la piel y del cuero que constituye, en la ciudad, una nueva salida a la ganadería ovina. La empresa de curtición de cuero se impone así a partir de los siglos XVI y XVII.

La curtición de cuero

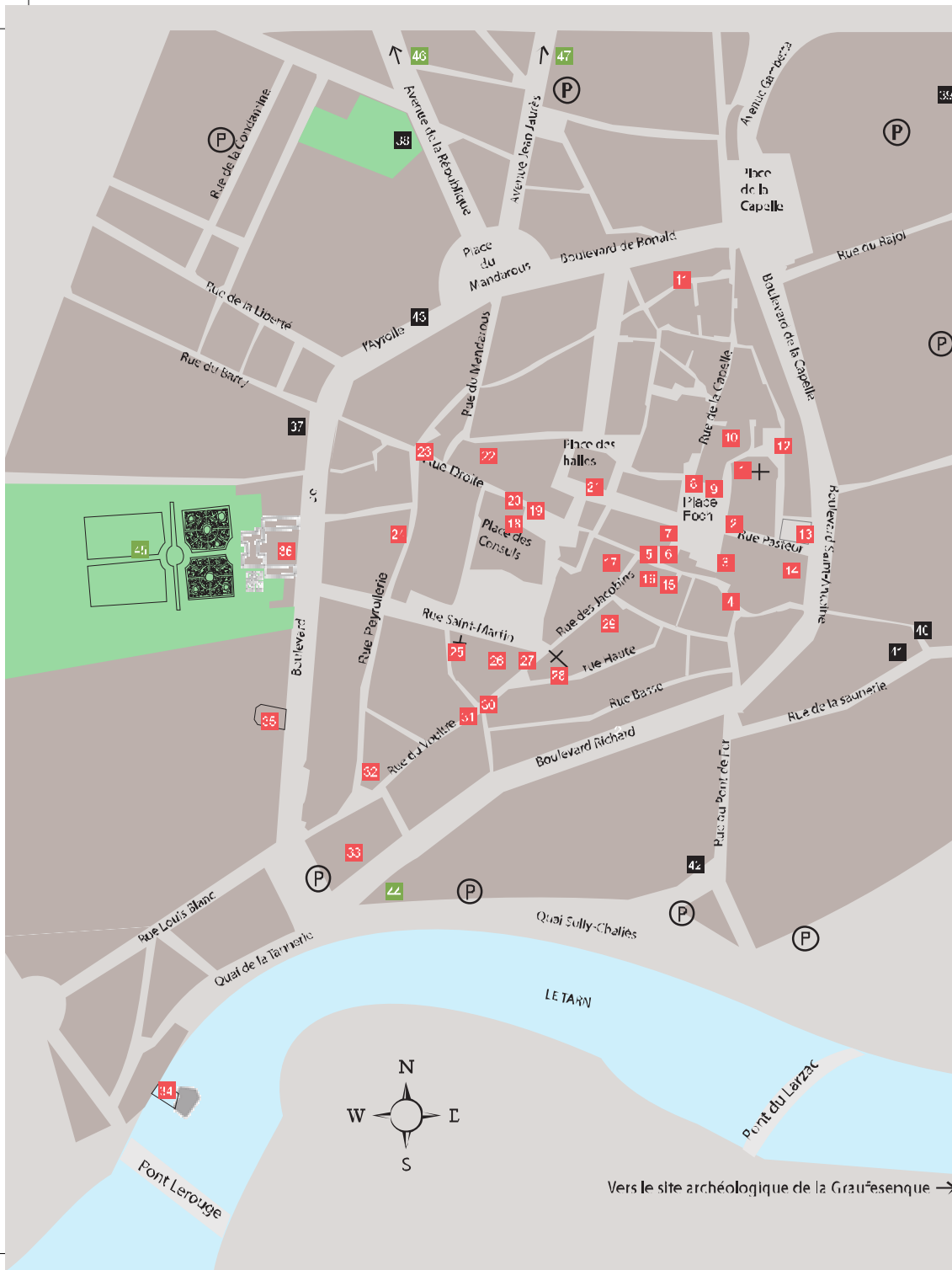
Está presente en Millau desde mediados del siglo XV. La curtición de cuero es el proceso que permite la transformación de la piel de cordero en cuero, sobretudo por la inmersión en un baño de alumbre. Era la actividad principal bajo el Antiguo Régimen que se intensifica a partir del siglo XVIII gracias al retorno de los protestantes que estaban en el exilio. A finales del siglo XVIII, las pieles se destinan mayoritariamente al abastecimiento de guanterías grenobleses o bien eran destinadas a Alemania e Inglaterra. Más adelante la actividad se concentra en Francia y en Millau, donde la industria de guantes le hará conocer su máxima expansión a principios del siglo XX.

La guantería

Aunque al principio fue considerada como una salida a la curtición de cuero, la guantería consigue realmente su auge en Millau en la decenia 1750-1760. Su desarrollo se debe a la acción de Antoine Guy, nativo de Millau, quien después de un periodo de aprendizaje de la profesión de guantero en Grenoble, introdujo nuevos procedimientos de corte y de fabricación en Millau. Pero habrá que esperar al siglo XIX y a la expansión de la industria de Roquefort para ver la guantería convertirse en la principal actividad de Millau. Progresará aún más a principios del siglo XX gracias a la moda femenina, a la renovación de los métodos industriales y comerciales y a la industria del lujo, donde destaca todavía hoy en día.

El queso Roquefort®

Conocido desde la Edad Media, el Roquefort madura en las cuevas ubicadas en la roca, encima del pueblo de Roquefort. En el siglo XX, mientras se sustituye la raza ovina del Larzac por la oveja « Lacaune », mejor lechera, la producción de queso se industrializa a semejanza de la industria peñera, a la que está fuertemente ligada. Las sociedades de maduración implantan centrales lecheras e instauran una producción de queso homogénea. Rápidamente, el Roquefort conoce un renombre internacional y en 1925 es el primer queso reconocido con Denominación de Origen Protegido. Actualmente se utilizan 170 millones de litros de leche para producir 19 000 toneladas de queso...



El centro histórico

- 1 Iglesia Notre-Dame de l'Espinasse, siglos XII-XVII
- 2 Alhóndiga, actual escuela Paul Bert, siglo XIX
- 3 Hotel de Pégayrolles, actual Museo de Millau y de Grands Causses, siglo XVIII
- 4 Hotel Sambucy-de-Miers, siglo XVII
- 5 Hotel « de la gallina y el zorro », primera mitad del siglo XVII
- 6 Pasaje cubierto
- 7 Mesa y callejuela de piedra de los comerciantes
- 8 Casa, primera mitad del siglo XV
- 9 Casa, primera mitad del siglo XV
- 10 Casa, siglo XIV
- 11 Casa, siglos XV-XVI
- 12 Hotel, siglo XVIII
- 13 Fuente Mage, Edad Media
- 14 Maison du Peuple, principios del siglo XX
- 15 Hotel, siglo XVII
- 16 Hotel, siglos XVI-XVII llamado « casa Renaissance »
- 17 Casa, siglos XII-XIV
- 18 Hotel de Galy, casa de los siglos XII-XIII-XIV (Oficina de Turismo Millau Grands Causses)
- 19 Hotel de Tauriac, siglo XVII
- 20 Torre de los Reyes de Aragón y campanario, siglos XII-XVII
- 21 Les Halles, mercado cubierto de estructura metálica, siglo XX
- 22 Pórtico gótico
- 23 Casa con entramados de madera, siglos XVI-XVII
- 24 Casa, siglo XIV
- 25 Iglesia Saint-Martin, siglo XVIII
- 26 Casa, siglo XIII (vestigios de vano geminado)
- 27 Jamba del antiguo pórtico de la iglesia de los Dominicains, siglo XIX

- 28 Templo, siglo XIX
- 29 Antiguo pórtico del convento de los Dominicains, siglo XVII
- 30 Casa sobre la calle siglo XIII llamada « puerta de Voultre »
- 31 Casa con entramados de madera, siglos XVI-XVII
- 32 Casa, siglo XIII (vestigios de un vano de tres arcos)
- 33 Antiguo hospital llamado « Hotel Dieu », siglo XIX
- 34 Puente Viejo, siglo XII
- 35 Lavadero de l'Ayrolle, siglo XVIII
- 36 Hotel Sambucy-de-Sorgue, siglo XVII

La arquitectura contemporánea

- 37 Iglesia Saint-François, siglo XIX
- 38 Ayuntamiento de Millau (antiguo Banco Villa), finales siglo XIX
- 39 Antigua curtiduría de cuero, transformada en Manufactura de Guantes Causse, finales del siglo XIX
- 40 Antigua curtiduría de cuero Aïric, mediados del siglo XX
- 41 Antigua fábrica Deruy, siglo XX
- 42 Antigua Gran Curtiduría de Cuero (vivero de empresas), siglo XX
- 43 Tribunal, primera mitad del siglo XX

Los parques y jardines

- 44 Plaza Ramondenc, siglo XX
- 45 Jardín del hotel de Sambucy-de-Sorgue, siglo XVII
- 46 Parque André Malraux, segunda mitad del siglo XIX
- 47 Parque de la Victoire (Monumento a los caídos), primera mitad del siglo XX



Créditos fotográficos :

© Ville de Millau, Région Midi-Pyrénées : Pierre Plattier, Philippe Poitou, todas las fotos menos las siguientes :
© Archives Municipales, Millau : p. 2, n.º 2, 3
© Archives nationales, Paris, Service des cartes et plan, F/1406489 : p. 1 : p. 3, n.º 1
© Musée de Millau et des Grands Causses : p. 2, n.º 1 : p. 4, n.º 2 : p. 9, n.º 3
Editorial y selección iconográfica y documental por Françoise Galès, encargada de la arquitectura y del patrimonio Ville d'art et d'histoire.



Millau pertenece a la red nacional de Ciudades y Regiones de arte y de historia

El Ministerio de la Cultura y de la Comunicación. Dirección de la Arquitectura y del Patrimonio atribuye la apelación Ciudades y Regiones de arte y de historia a las colectividades locales que cuidan de su patrimonio. Garantiza la competencia de los guías conferenciantes y de los animadores del patrimonio así como de la calidad de sus intervenciones. Desde los vestigios más antiguos hasta la arquitectura del siglo XXI, las Ciudades y Regiones ponen en escena el patrimonio en toda su diversidad. Actualmente, una red de 164 ciudades y regiones le ofrece su saber hacer en toda Francia.

Cerca de Millau

Bastides de Rouergue, Figeac, Grand Auch, Grand Rodez, Moissac, Montauban, Pyrénées Cathares, Valles del Aure y del Louron, Valle de la Dordogne Loroise, Región de Pezenas, Lodève, Región de Meride y del Lot en Gévaudan gozan de la apelación Ciudades y Regiones de arte y de historia.

Deje que le contemos Millau, ciudad de arte y de historia...

...en compañía de un guía conferenciante acreditado por el Ministerio de la Cultura

Para profundizar en el conocimiento de la ciudad, Millau, Ciudad de arte y de historia, le propone visitas comentadas en fechas fijas en compañía de un guía conferenciante acreditado por el Ministerio de la Cultura. El guía le acoge y le da las claves de lectura para comprender la escala de una plaza, el desarrollo de la ciudad a lo largo de los diferentes barrios. El guía está a su disposición. No dude en preguntarle lo que necesite.

El servicio Cultura-Ciudad de arte y de historia

Coordina las iniciativas de Millau, Ciudad de arte y de historia. Propone animaciones durante todo el año para los habitantes, los visitantes y los grupos escolares. Está a su disposición para cualquier proyecto.

Reservas

Si está en grupo

Millau le propone diferentes visitas todo el año bajo reserva. Más información en la Oficina de Turismo.

Oficina de Turismo de Millau Grands Causses

Tel. 033(0)5 65 60 02 42

1 plaza del beffroi F-12100 Millau

contact@ot-millau.fr- www.millau-viaduc-tourisme.fr

Animaciones para los jóvenes

Museo de Millau y de Grands Causses

Tel. 033 (0)5 65 59 45 94

Servicio Educativo del Museo y del sitio de la Graufesenque.

Plaza Foch F- 12100 Millau

service.educatif,millau@orange.fr-www.museedemillau.fr

Información

Servicio de Cultura – Ciudad de arte y de historia

Hôtel de Ville

Tel. 033(0)5 65 59 50 38

Avenida de la République n° 17

F- 12100 Millau

patrimoine.culture@millau.fr

www.millau-patrimoine.fr/

